

# DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes . . . . . 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre . . . . . 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En tercera » 0'15 » »
Número suelto . . . . . 0'10 »	<b>TELÉFONO 531.</b>	En cuarta » 0'10 » »
Número atrasado . . . . . 0'25 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

¿Recuerdan nuestros lectores la polémica sostenida por DEMOCRACIA con el desaparecido *Sindicalista*, órgano de los ácratas antipolíticos, de estos nuevos redentores que sostienen que lo mismo les da una república que una monarquía, que todas las formas de gobierno son iguales, etc., etc.? ¿Recuerdan su indignación al demostrarles nosotros que hacían el juego a los jesuitas y reaccionarios?

Pues lo mismo que nosotros les decíamos entonces, les repite hoy, según podrán ver en la carta que reproducimos, el conocido anarquista Carlos Malato. Léanla con calma nuestros obreros, medítenla los que se dejaron arrastrar momentáneamente por estos revolucionarios de nuevo cuño que no han hecho nunca ninguna revolución y cuya labor parece ser la de debilitar los partidos verdaderamente revolucionarios.

Carlos Malato, no es republicano; Carlos Malato es un anarquista que después de gastar toda su fortuna propagando sus ideales, ha sufrido toda suerte de persecuciones por defender a los oprimidos.

Por esto, como decíamos en aquella época, nosotros, aunque no este-mos conformes muchas veces con sus apreciaciones, nos descubrimos con respeto ante estos hombres que han sacrificado toda su vida y energías en defensa de un ideal emancipador, mientras los que se han escudado cien veces en sus nombres para proclamar teorías absurdas y faltadas de sentido común, les insultan y escarnecen cuando no se prestan a servir de bandera a las necedades de los que se creyeron discípulos suyos sin haber logrado siquiera comprenderles.

Basta de digresión, pues la siguiente carta dice más de lo que podríamos añadir nosotros.

## UNA CARTA INTERESANTE

### Malato, la guerra y los anarquistas españoles

«París, 21, 4/15.

Querido amigo Urales, salud: Me alegra recibir noticias tuyas, después de tanto tiempo de no saber de vosotros y supongo que tú y tu apreciada compañera estaréis bien de salud.

Respecto al Congreso de la Paz debo decirte que hombres de países neutrales se reúnan para discutir paz y guerra lo comprendo, aunque yo lo espero todo de los hechos y poco de los discursos, pero creo que hubiesen hecho mejor protestando desde el principio contra la declaración de guerra por Alemania y la invasión

brutal de Bélgica. Sin duda que entre pacifistas soñadores que viven de frases hechas y se escuchan cuando hablan elementos como tú pueden hacer labor útil, despertando a los congresistas a la realidad de los hechos.

Pero que nosotros, los de los países invadidos y saqueados por los bárbaros esclavos del kaiser, que trabajan para exterminarnos o esclavizarnos, vayamos a hablar, y hablemos de paz mientras los ejércitos imperiales ocupan Bélgica y Francia. ¡Ah no! ¡Sería la más vergonzosa cobardía

e imbecilidad para nosotros pedir una paz que en las actuales circunstancias no podría ser más que una capitulación ante el feudalismo militar alemán o por lo menos facilitar al militarismo feudal ocasión de no reparar sus equivocaciones y sus males volviendo a empezar otra guerra antes de diez años! Qué el Papa deseoso de salvar a la católica Austria, verdugo secular de los pueblos; que los curas, los pastores, los místicos que viven en la luna (y entre estos la mayoría de los anarquistas españoles cuya conducta ha sido incalificable), hablen de paz se comprende. Pero que nosotros, revolucionarios de Francia, hijos intelectuales de Rabelais, Diderot, Voltaire—no beatos por cierto— admiradores de los antiguos griegos que rechazando la invasión de los bárbaros persas, dieron al mundo el sentimiento de la libertad de la filosofía y del arte; admiradores también de la Gran Revolución que queremos continuar y extender y que nosotros, repito, vayamos a llorar y a balar las letanías de la paz ¡No!

Nada de común entre el espíritu místico-neo cristiano de sumisión, resignación y el nuestro. Afortunadamente los anarquistas de Francia—hablo de los que poseen valor intelectual y sinceridad— tienen generalmente un concepto más claro, iluminados sin duda por el resplandor de las casas quemadas y las poblaciones destruidas

Desde muchos años había yo sospechado la falta de concepto realista de los anarquistas españoles. Les quería por su entusiasmo, porque sin entusiasmo y convicción razonada no se puede intentar revolución alguna, pero aquel entusiasmo degenerando